

## ESTADO MUNDIAL DE LA INFANCIA Edición de América Latina y el Caribe

La igualdad de género, que debe implicar el desarrollo pleno de la mujer en los planos educativo, laboral y social, influye en el bienestar y el desarrollo de la infancia. El **hogar**, el **lugar de trabajo** y la **esfera política** son los tres entornos donde la mujer debe participar de forma activa en las decisiones clave para sus vidas y las de sus hijos.

El ciclo de la discriminación comienza en la niñez. Por lo tanto, alcanzar la igualdad de género implica asegurar que los niños y las niñas reciban una educación de calidad libre de estereotipos y desarrollen las mismas capacidades para exigir sus derechos y participar en los procesos de toma de decisión.

### Igualdad en el hogar

- Las mujeres suelen no intervenir en las decisiones más importantes del hogar y esto puede tener repercusiones devastadoras para la salud, la nutrición y la educación de sus hijos:
  - De acuerdo con un estudio del Instituto de Investigación de Políticas de Alimentación Internacional, en América Latina y el Caribe las mujeres que tienen influencia en las decisiones de los hogares mejoran a corto plazo el estatus nutricional de los niños.
  - Investigaciones en la región han revelado que un mayor poder de decisión de la mujer mejora los cuidados prenatales y de los partos, la alimentación de los niños y los índices de inmunización infantil.
  - Un estudio reciente de UNICEF encontró que los niños y niñas de América Latina y el Caribe cuyas madres no tienen educación formal, tienen 2.5 veces menos posibilidades de ir a la escuela que los niños cuyas madres han tenido acceso a la escuela.

Dados los altos niveles de migración y divorcios, se estima que más del 30% de los hogares de la región están encabezados por mujeres. En los distritos del Caribe, la cifra alcanza más del 50%

Una gran proporción de mujeres en América Latina y el Caribe carecen de autonomía en los hogares por varios factores, entre estos, la **juventud de la mujer** frente al hombre, las **brechas en el nivel de educación** y la **falta de independencia económica**:

- Encuestas realizadas en 2002 en las zonas urbanas de la región mostraron que un 43% de las mujeres mayores de 15 años no tenían ingresos propios, frente a un 22% de hombres de la misma edad.

La **violencia intrafamiliar** es una de las consecuencias más trágicas de la desigualdad de género. En América Latina y el Caribe la incidencia de la violencia intrafamiliar va en aumento y afecta a mujeres, niños y niñas:

- En América Latina entre un 10% y un 36% de las mujeres son víctimas de esta violencia.
- Alrededor de 80.000 niños y jóvenes mueren cada año como resultado de la violencia intra-familiar y se estima que unos 6 millones son víctimas de violencia en su hogar y en la familia en algún momento.

Hay un incremento en la región de mujeres afectadas por la pandemia del VIH/SIDA y la desigualdad de género es un factor que contribuye a tal aumento:

- en 2005, una tercera parte de los adultos que vivían con VIH/SIDA en América Latina eran mujeres y en el Caribe más de la mitad. En Trinidad y Tobago, por ejemplo la posibilidad de infección por VIH es tres veces superior entre las mujeres de 15 a 19 años que entre sus pares varones.

Reconciliar el trabajo y la vida familiar es cada vez más difícil para los padres y madres trabajadores, especialmente cuando no existen sistemas sociales de apoyo, como guarderías infantiles de calidad y asequibles o miembros de la familia que estén dispuestos a cuidar a los niños y niñas. La necesidad de tener a alguien que cuide a los niños y las niñas más pequeños mientras las madres trabajan conlleva a que muchos niños y niñas de mayor edad, sobre todo estas últimas, tengan que dejar de ir a la escuela (o la abandonen completamente) a fin de hacerse cargo de sus hermanos y hermanas más jóvenes y de realizar las tareas domésticas.

### **Igualdad en el empleo**

En la región, se han producido, en las últimas décadas, grandes progresos en la incorporación de la mujer al mundo laboral; sin embargo los avances han sido menores en cuanto a la mejora de las condiciones de trabajo y el apoyo para el cuidado infantil.

Las condiciones de trabajo de la mujer tienen implicaciones decisivas sobre la infancia. Las mujeres trabajan por lo general más que los hombres, pero ganan menos que ellos.

- En la región, las mujeres ganan sólo el 69% de los ingresos de los hombres.
- La seguridad de conservar el empleo es menor en las mujeres porque reciben salarios más bajos, tienen menor seguridad financiera y tienen pocos o nulos beneficios sociales.
- En muchos países, la mayoría de las mujeres que trabajan en un sector que no sea la agricultura lo hacen en el sector informal: 67% en Honduras, 64% en Colombia, 62% en Ecuador y Perú, y el 57% en la República Bolivariana de Venezuela.

Además de estos empleos, muchas mujeres trabajan varias horas en las tareas no-remuneradas del hogar.

- Según datos de las áreas rurales de 15 países de América Latina, 1 de cada 4 mujeres tienen como actividad principal las tareas domésticas no remuneradas.
- En México, las mujeres con empleos remunerados también realizan las tareas de la casa que requieren 33 horas de su tiempo cada semana. La contribución semanal de los hombres es de 6 horas.
- Esta división de roles empieza temprano y las chicas contribuyen 14 horas a la semana en las tareas domésticas mientras que los chicos, 5-6 horas.

Aún queda un largo camino para eliminar las prácticas y leyes discriminatorias relacionadas con los derechos a la propiedad y la sucesión:

- En América Latina, las mujeres son propietarias de una fracción de la tierra en comparación con los hombres, que oscila del 11% frente al 89% en Brasil al 27% frente al 70% en Paraguay.

### **Igualdad en la política**

La igualdad de derechos de la mujer también pasa por su presencia en la esfera política, ya que la participación política de la mujer, tanto a nivel local como nacional, puede contribuir a promover una legislación más centrada en la mujer, la infancia y las familias, construyendo así una auténtica democracia.

A pesar de que no todas las mujeres parlamentarias logran cambios positivos para la niñez, de acuerdo con estudios, ellas tienen más probabilidades que sus homólogos hombres de fomentar este tipo de progreso.

En América Latina y el Caribe, la representación de la mujer en el gobierno y en el parlamento ha aumentado en los últimos 10 años.

- Varias mujeres se han consolidado como líderes políticos en la región y se han convertido en presidentes o en primeras ministras en países como Bolivia, Haití, Jamaica, Nicaragua, Panamá o Chile, donde Michelle Bachelet ocupa la presidencia desde principios del 2006 con un gabinete paritario en hombres y mujeres.

Muchos países han adoptado el sistema de cuotas para los puestos parlamentarios, entre ellos, Argentina, Costa Rica y México. Este sistema ha contribuido a un significativo crecimiento de la participación de la mujer en el parlamento.

- La proporción de mujeres en la rama legislativa del gobierno ha pasado de un 12% en 1990 a un 19% en 2005.

Sin embargo, todavía existen barreras a la participación de las mujeres en los procesos de toma de decisiones.

- Según un estudio realizado en 16 países de América Latina, entre 1998 y 2002, las mujeres representaban sólo un 5,3% de los alcaldes de 15,828 municipalidades.
- Las disparidades entre países de la región son notables: en Chile, Costa Rica y Panamá, los porcentajes de mujeres alcaldes son 11.4%, 12.3% y 14.8% respectivamente. En Ecuador y Guatemala, los porcentajes son de un 2.3% y un 0.9% respectivamente.

La mujer también se ha mostrado activa en procesos de paz y en la restauración de democracias, como es el caso de Rigoberta Menchú, premio Nobel de la Paz o de organizaciones como las Madres de la Plaza de Mayo o los grupos de paz en Colombia.

A pesar de estos avances, la realidad es que la mujer en la región tiene menor representación en la política y es necesario seguir trabajando desde varios frentes para cambiar esta realidad.

## RECOMENDACIONES

- **Educación:** Entre las medidas fundamentales están: la eliminación de las actitudes y prácticas de discriminación de género en las escuelas, una mayor inversión en la educación y las mejoras en la calidad de la educación y la infraestructura física

En la región, hay iniciativas, como en Nicaragua “las Escuelas Amigas y Saludables”, para apoyar a los niños y niñas más excluidos por medio de una educación de calidad, la participación del estudiante en la familia y la movilización social.

Para evitar que las adolescentes abandonen la escuela al quedar embarazadas o ser madres, algunos países de la región están desarrollando políticas y leyes para asegurar que no se limiten sus oportunidades educativas. En Chile, se aprobó en el año 2000 una ley que garantizaba el derecho de las adolescentes embarazadas a permanecer en la escuela.

Varios programas de protección social de la región, entre ellos Bolsa Familia en Brasil, Solidario en Chile y Oportunidades en México, proporcionan incentivos para la educación, algunos de estos focalizados hacia las niñas.

- **Inversión social:** La inversión equitativa y eficaz es crucial para eliminar la discriminación por razones de género y promover la autonomía de la mujer. Es preciso integrar esta inversión con los presupuestos y planes ya existentes del gobierno, así como armonizarlos con las estrategias nacionales de reducción de pobreza y otros procesos de planificación.
- **Legislación:** Se necesitan medidas amplias para abolir o enmendar la legislación discriminatoria y responder a la violencia doméstica y la violencia de género en los conflictos. Las reformas jurídicas nacionales en la ley de propiedad y sucesión son decisivas, como lo es también asegurar que las mujeres y los niños y niñas tengan acceso a la justicia y la protección jurídica.
- **Cuotas legislativas:** Las cuotas han demostrado ser un mecanismo eficaz para garantizar que las mujeres superen los obstáculos para participar en política. La mayoría de países de la región han adoptado sistemas de cuotas para los puestos parlamentarios y la proporción de mujeres en la rama legislativa del gobierno ha pasado de un 12% en 1990 a un 19% en 2005.
- **Comprometer a hombres y niños.** Los hombres pueden ser eficaces aliados en la lucha por la igualdad de las mujeres. Las iniciativas de promoción concebidas para educar a hombres y mujeres sobre las ventajas de la igualdad entre los géneros y la toma conjunta de decisiones pueden contribuir a fomentar relaciones de mayor cooperación entre los géneros.

En Brasil, la organización PROMUNDO capacita a chicos jóvenes para trabajar como buenos educadores. El objetivo es hacer llegar a otros chicos mensajes en contra de la violencia generada por la desigualdad de género. El programa también ha desarrollado un ejemplo del hombre con conciencia de igualdad de género que se ha utilizado ampliamente en otros países.



- **Mejores investigaciones y datos:** Hay una gran escasez de datos sobre la situación de las mujeres y las niñas. No hay datos fiables que proporcionen un panorama completo de pobreza y exclusión. Por esto, es necesario generar datos desagregados que reflejen mejor las disparidades socioeconómicas en la región.